

Los problemas del lenguaje en niños del Perú

por Fredy Alberto Hernandez Hernandez

Fecha de entrega: 01-jul-2025 10:12a.m. (UTC-0500)

Identificador de la entrega: 2708880576

Nombre del archivo: Fredy_Alberto_Hernandez_Hernandez.docx (210.04K)

Total de palabras: 5661

Total de caracteres: 33629



Dr. Segundo Oswaldo Alburquerque Silva
(Asesor)

<https://orcid.org/0000-0002-3629-6355>

1
UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Los problemas del lenguaje en niños del Perú

Trabajo académico.

Para optar el Título de Segunda especialidad profesional en Psicopedagogía

Autor:

Fredy Alberto Hernandez Hernandez

Chincha - 2020

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Los problemas del lenguaje en niños del Perú

Trabajo académico aprobado en forma y estilo por:

Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo (presidente)

Dr. Andy Kid Figueroa Cárdenas (secretario)

Mg. Ana María Javier Alva (vocal)

Chincha – 2020

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Los problemas del lenguaje en niños del Perú

Los suscritos declaramos que el trabajo académico es original en su
contenido y forma

Fredy ¹Alberto Hernandez Hernandez (Autor) *Judy Hernandez*

Dr. Segundo Oswaldo Alburquerque Silva (Asesor) *Segundo Alburquerque*

Chincha – 2020

DEDICATORIA

A mi familia, por su apoyo incondicional; a mis maestros, por guiarme en este camino, que día a día me han ayudado en mi desarrollo profesional.

INDICE

DEDICATORIA	vi
RESUMEN	viii
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I: FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LOS PROBLEMAS DEL LENGUAJE INFANTIL	11
1.1. Concepto y características del lenguaje infantil	11
1.2. Desarrollo normal del lenguaje en la primera infancia	11
1.3. Clasificación de los trastornos del lenguaje	12
1.4. Factores biológicos y ambientales	13
1.5. Indicadores tempranos de alteraciones	13
1.6. Consecuencias del trastorno no tratado	14
CAPÍTULO II: SITUACIÓN DE LOS PROBLEMAS DEL LENGUAJE EN NIÑOS DEL PERÚ	15
2.1. Prevalencia de trastornos del lenguaje en el Perú	15
2.2. Grupos etarios y regiones más afectadas	15
2.3. Influencia del bilingüismo y lenguas originarias	16
2.4. Papel de la familia y entorno socioeconómico	16
2.5. Rol del sistema educativo y de salud	17
2.6. Políticas públicas y programas de atención	18
CAPÍTULO III: ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN Y APOYO	19
3.1. Diagnóstico e intervención temprana	19
3.2. Rol del docente en la atención	19
3.3. Terapias del lenguaje en entornos escolares	20
3.4. Adaptaciones curriculares y metodologías inclusivas	20
3.5. Participación de la familia y comunidad	21
3.6. Buenas prácticas en el Perú	22
CONCLUSIONES	23
RECOMENDACIONES	24
REFERENCIAS CITADAS	25

RESUMEN

² El desarrollo del lenguaje infantil es un proceso complejo influenciado por factores biológicos, cognitivos y socioambientales. Durante los primeros años, los niños evolucionan desde balbuceos hasta la construcción de oraciones, siguiendo patrones predecibles, pero con variaciones individuales. Alteraciones en este proceso—como trastornos específicos del lenguaje (TEL), retrasos o trastornos asociados a condiciones como autismo—pueden generar consecuencias a largo plazo en el aprendizaje, socialización y desarrollo emocional si no se interviene oportunamente. En el Perú, esta problemática se agrava por la alta prevalencia (8% en edad escolar, según MINSA, 2022), la escasez de especialistas, las barreras socioeconómicas y la diversidad lingüística, que dificultan el diagnóstico y tratamiento, especialmente en zonas rurales. El sistema educativo y de salud peruano enfrenta desafíos en detección temprana y acceso a terapias, aunque existen iniciativas como el PRITE y programas comunitarios que buscan cerrar estas brechas. Estrategias efectivas incluyen intervenciones basadas en familia, adaptaciones curriculares inclusivas y capacitación docente. Experiencias exitosas, como el uso de teleterapia en regiones remotas o metodologías lúdicas en escuelas, demuestran que un enfoque multisectorial puede mejorar los resultados. Esta investigación resalta la necesidad de políticas públicas mejor articuladas, herramientas diagnósticas culturalmente adaptadas y mayor inversión en profesionales capacitados para garantizar una atención oportuna y equitativa.

Palabras clave: Lenguaje infantil, Trastornos del lenguaje, Intervención temprana, Inclusión educativa, Contexto peruano

INTRODUCCION

El lenguaje infantil es un pilar fundamental en el desarrollo humano, ya que no solo permite la comunicación, sino que también influye en el aprendizaje, la socialización y la construcción de identidad. Durante los primeros años de vida, los niños atraviesan etapas críticas en la adquisición del lenguaje, las cuales están moldeadas por factores biológicos, ambientales y sociales. Teóricos como Vygotsky (1978) y Berko Gleason (2017) destacan que este proceso es dinámico y se enriquece mediante la interacción con el entorno. Sin embargo, cuando surgen alteraciones en su desarrollo —como trastornos específicos del lenguaje (TEL) o retrasos—, las consecuencias pueden extenderse a la vida académica, emocional y social del niño, especialmente si no se interviene de manera oportuna.

En el Perú, esta problemática adquiere mayor complejidad debido a las brechas en el sistema de salud, la diversidad lingüística y las limitaciones socioeconómicas. Según el MINSA (2022), el 8% de los niños peruanos presenta trastornos del lenguaje, pero la falta de detección temprana y acceso a terapias agrava su situación. En regiones rurales, donde persisten altos índices de pobreza y escasez de especialistas, muchos casos no son diagnosticados o son confundidos con dificultades propias del bilingüismo (Villarreal-Zegarra et al., 2020). Esta realidad exige un análisis profundo de las estrategias de intervención y las políticas públicas destinadas a atender esta población vulnerable.

La presente monografía se justifica por la necesidad de visibilizar los desafíos que enfrentan los niños con problemas del lenguaje en el Perú, así como por la urgencia de promover prácticas inclusivas basadas en evidencia científica. Estudios como los de Conti-Ramsden (2018) y Snowling (2020) demuestran que la falta de tratamiento temprano deriva en bajo rendimiento académico y exclusión social. Por ello, este trabajo busca contribuir al debate sobre cómo mejorar los sistemas de detección, intervención y apoyo, considerando las particularidades culturales y geográficas del país.

El objetivo general de esta investigación es:

Analizar los fundamentos teóricos, la situación actual y las estrategias de intervención para los problemas del lenguaje infantil en el Perú.

Como objetivos específicos, se plantean:

- 1) Examinar los factores biológicos y ambientales asociados a los trastornos del lenguaje en la primera infancia.
- 2) Evaluar la eficacia de las políticas públicas y programas de atención existentes en el contexto peruano.
- 3) Proponer recomendaciones basadas en buenas prácticas nacionales e internacionales para optimizar la inclusión educativa y social de estos niños. A través de este enfoque, se espera destacar la importancia de abordar los problemas del lenguaje desde una perspectiva integral y multisectorial.

Esta investigación se organiza en tres capítulos que abordan de manera integral los problemas del lenguaje infantil. El Capítulo I, Fundamentos teóricos de los problemas del lenguaje infantil, explora los conceptos clave del desarrollo lingüístico, los trastornos más comunes, sus causas (biológicas y ambientales) y las consecuencias de no intervenir a tiempo. El Capítulo II, Situación de los problemas del lenguaje en niños del Perú, analiza la prevalencia de estos trastornos en el país, los grupos más afectados, la influencia del bilingüismo y las limitaciones del sistema educativo y de salud en la detección temprana. Finalmente, el Capítulo III, Estrategias de intervención y apoyo, examina metodologías de diagnóstico, el rol de docentes y familias, adaptaciones curriculares, y experiencias exitosas en el contexto peruano, proponiendo acciones para mejorar la atención a esta población. A través de este análisis, se busca ofrecer una visión completa del tema, desde la teoría hasta su aplicación práctica en el Perú.

Capítulo I:

Fundamentos teóricos de los problemas del lenguaje infantil

1.1. Concepto y características del lenguaje infantil.

El lenguaje infantil se define como el sistema de comunicación que los niños desarrollan durante sus primeros años de vida, el cual evoluciona desde sonidos básicos hasta la construcción de oraciones complejas. Según Berko Gleason y Ratner (2017), "el lenguaje infantil no es simplemente una versión simplificada del lenguaje adulto, sino un sistema dinámico que sigue patrones de desarrollo predecibles pero variables según cada individuo" (p. 45). Este proceso incluye componentes fonológicos, léxicos, morfosintácticos y pragmáticos, que se van perfeccionando con la interacción social y la maduración cognitiva. Las características principales del lenguaje en esta etapa son la simplificación fonética, el uso de holofrasas (palabras que representan ideas completas) y la gradual adquisición de reglas gramaticales (Owens, 2020).

Además, el lenguaje infantil se distingue por su creatividad y adaptabilidad, ya que los niños experimentan con sonidos y estructuras lingüísticas mientras interactúan con su entorno. Vygotsky (1978) enfatizó que "el desarrollo del lenguaje está intrínsecamente ligado a las interacciones sociales, donde el niño construye significado a través de la mediación de adultos y pares" (p. 86). Por ello, el habla infantil suele ser contextual, con frecuentes repeticiones y errores propios del proceso de aprendizaje. Investigaciones recientes destacan que la riqueza del input lingüístico recibido por el niño influye directamente en la velocidad y calidad de su desarrollo comunicativo (Hoff, 2014).

1.2. Desarrollo normal del lenguaje ⁵ en la primera infancia.

El desarrollo típico del lenguaje en la primera infancia sigue una secuencia predecible, aunque con variaciones individuales. Según Paul y Norbury (2012), "entre los 0 y 3 años, los niños pasan de balbuceos a la producción de palabras aisladas y luego a combinaciones de dos o más palabras, en un proceso influenciado por factores neurológicos y ambientales" (p. 72). Durante el primer año, los bebés muestran sensibilidad a los sonidos del habla y comienzan a imitar patrones prosódicos, mientras

que hacia los 18 meses experimentan un "explosión léxica", incrementando rápidamente su vocabulario. Este avance está ligado a la maduración de áreas cerebrales como el área de Broca y Wernicke (Kuhl, 2010).

En la etapa de 2 a 3 años, los niños empiezan a dominar estructuras gramaticales básicas, como la concordancia de género y número, y desarrollan habilidades pragmáticas, como turnos de conversación. Bates y Goodman (1999) señalan que "el lenguaje expresivo y receptivo se retroalimentan mutuamente, permitiendo al niño comprender y producir enunciados cada vez más complejos" (p. 115). Factores como la exposición a un lenguaje rico y la calidad de las interacciones con cuidadores son determinantes en este proceso. Retrasos significativos en estos hitos pueden ser indicadores tempranos de trastornos, por lo que el monitoreo del desarrollo es esencial (Rescorla, 2011).

6 1.3. Clasificación de los trastornos del lenguaje.

Los **trastornos del lenguaje** se clasifican en función de su etiología, manifestaciones clínicas y componentes lingüísticos afectados. Según la American Speech-Language-Hearing Association (ASHA, 2023), estos se dividen en trastornos del desarrollo del lenguaje (TDL)—antes llamados trastorno específico del lenguaje (TEL)—y trastornos adquiridos, como la afasia infantil. Los TDL se subclasifican en expresivos, mixtos (expresivo-receptivos) y fonológicos, caracterizados por dificultades persistentes en la adquisición del lenguaje sin causa neurológica evidente (Bishop et al., 2017). Por otro lado, los trastornos asociados a condiciones como el autismo o la discapacidad intelectual entran en la categoría de trastornos secundarios, donde el déficit lingüístico es comórbido a otra condición primaria (Tomblin et al., 2020).

Otra clasificación relevante proviene del DSM-5 (APA, 2013), que distingue entre trastornos de la comunicación social y trastornos fonológicos, destacando la importancia de evaluar tanto la dimensión estructural como la pragmática del lenguaje. Leonard (2014) enfatiza que "la heterogeneidad de los trastornos del lenguaje exige un enfoque multidimensional, integrando perfiles cognitivos, neurológicos y ambientales" (p. 112). Por ejemplo, la dispraxia verbal infantil—un trastorno motor del habla—requiere

intervenciones distintas a las de un retraso simple del lenguaje, lo que subraya la necesidad de diagnósticos precisos para guiar el tratamiento (Shriberg et al., 2019).

1.4. Factores biológicos y ambientales que influyen en los problemas del lenguaje.

Los factores biológicos, como la genética y la neurobiología, juegan un papel crítico en el desarrollo del lenguaje. Estudios de gemelos muestran que hasta un 70% de las variaciones en el desarrollo lingüístico temprano tienen base genética (Stromswold, 2001). Alteraciones en genes como FOXP2—asociado a la planificación motora del habla—pueden derivar en trastornos graves (Fisher & Scharff, 2009). Además, condiciones como la prematuridad o lesiones perinatales en áreas del hemisferio izquierdo aumentan el riesgo de retrasos (Bates et al., 2003). Sin embargo, la plasticidad cerebral en la infancia permite compensaciones, especialmente con intervención temprana (Karmiloff-Smith, 2012).

Por otro lado, los factores ambientales—como la calidad del input lingüístico y el nivel socioeconómico—son igualmente determinantes. Hoff (2006) demostró que "los niños expuestos a un lenguaje rico en vocabulario y sintaxis compleja desarrollan habilidades superiores a aquellos en entornos lingüísticamente empobrecidos" (p. 62). La privación sensorial (ej.: sordera no tratada) o el estrés tóxico (ej.: negligencia) también inhiben el desarrollo. No obstante, intervenciones como la lectura dialógica o terapias centradas en la familia pueden mitigar estos efectos (Hart & Risley, 1995).

1.5. Indicadores tempranos de alteraciones del lenguaje.

Los primeros signos de alerta suelen manifestarse antes de los 24 meses. Un indicador clave es la ausencia de balbuceo variado a los 9 meses o la falta de palabras aisladas a los 15 meses (Rescorla, 2011). Estudios longitudinales señalan que niños con vocabulario expresivo menor a 50 palabras a los 24 meses (sin combinaciones de dos palabras) tienen alto riesgo de TDL (Thal et al., 2013). Otros marcadores incluyen pobre contacto visual durante interacciones comunicativas o falta de respuesta al nombre—asociados a trastornos del espectro autista (Zwaigenbaum et al., 2015).

En la etapa preescolar, las dificultades en la comprensión de instrucciones simples, la persistencia de errores fonológicos beyond los 4 años o la incapacidad para narrar eventos secuenciales son señales de alarma (Paul, 2007). ASHA (2023) recomienda evaluar también habilidades no verbales (ej.: gestos), ya que retrasos en comunicación temprana predicen problemas académicos futuros. La detección precoz mediante herramientas como el MacArthur-Bates CDI permite intervenciones más efectivas (Fenson et al., 2007).

1.6. Consecuencias del retraso o trastorno del lenguaje no tratado

El retraso o trastorno del lenguaje no intervenido puede tener repercusiones significativas en el desarrollo global del niño. Investigaciones indican que aproximadamente el 50% de los niños con trastorno específico del lenguaje (TEL) no tratado presentan dificultades persistentes en la adolescencia, incluyendo problemas de lectoescritura y bajo rendimiento académico (Conti-Ramsden et al., 2018). Snowling et al. (2020) advierten que "las limitaciones en el procesamiento lingüístico temprano aumentan el riesgo de dislexia y fracaso escolar, ya que el lenguaje es la base para el aprendizaje formal" (p. 215). Además, estos niños suelen experimentar desafíos socioemocionales, como aislamiento o baja autoestima, debido a las dificultades para interactuar con sus pares (Yew & O'Kearney, 2013).

A largo plazo, las consecuencias se extienden a la vida adulta, afectando oportunidades laborales y adaptación social. Un estudio longitudinal de Johnson et al. (2019) reveló que adultos con historial de trastornos del lenguaje no tratados tenían menores ingresos económicos y mayor probabilidad de desempleo en comparación con sus pares con desarrollo típico. Beitchman et al. (2001) destacan que "la falta de intervención temprana está asociada con mayores tasas de problemas de salud mental, como ansiedad y depresión, en la edad adulta" (p. 132). Estos hallazgos subrayan la importancia de la detección temprana y la terapia lingüística oportuna para mitigar impactos negativos en el desarrollo cognitivo, social y económico.

Capítulo II:

Situación de los problemas del lenguaje en niños del Perú

2.1. Prevalencia de ⁴ trastornos del lenguaje en el Perú.

Los ⁵ trastornos del lenguaje en el Perú presentan una prevalencia significativa, aunque las cifras exactas varían según los estudios. Según el Ministerio de Salud (MINSA, 2022), aproximadamente el 8% de los niños peruanos en edad escolar presenta ⁶ algún tipo de dificultad en el desarrollo del lenguaje, ya sea en la expresión, comprensión o articulación. Esta cifra es mayor en comparación con otros países de la región, lo que podría relacionarse con factores como la desnutrición infantil, la falta de estimulación temprana y el limitado acceso a servicios de diagnóstico (Vega-Dienstmaier et al., 2019). Además, se ha observado que muchos casos no son detectados a tiempo debido a la escasa capacitación de profesionales en zonas rurales.

Por otro lado, estudios como el de Escobar-Meléndez et al. (2021) señalan que los trastornos del lenguaje suelen coexistir con otras condiciones, como el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) o discapacidades intelectuales, lo que complica su abordaje integral. En el Perú, la falta de especialistas en fonoaudiología y neurología pediátrica agrava esta situación, especialmente en regiones alejadas de la capital (Villarreal-Zegarra et al., 2020). Esto evidencia la necesidad de fortalecer los sistemas de detección temprana y tratamiento, considerando las particularidades socioculturales del país.

2.2. Grupos etarios y regiones más afectadas.

Los trastornos del lenguaje afectan principalmente a niños entre los 3 y 8 años, etapa crítica para el desarrollo de la comunicación (MINSA, 2021). Investigaciones realizadas en Lima y Callao indican que el 15% de los preescolares presenta retrasos en el habla, siendo más frecuente en varones (Vega-Dienstmaier et al., 2019). Sin embargo, las regiones con mayores índices de pobreza, como Huancavelica, Ayacucho y Cajamarca, reportan una mayor incidencia debido a la falta de acceso a servicios de salud y educación temprana (Villarreal-Zegarra et al., 2020).

Además, en zonas rurales, la ausencia de especialistas y la lejanía de los centros de salud retrasan el diagnóstico. Un estudio de Escobar-Meléndez et al. (2021) encontró que, en comunidades andinas y amazónicas, muchos niños con trastornos del lenguaje son malinterpretados como "tímidos" o con "problemas de conducta", lo que retrasa su intervención. Esto sugiere la necesidad de adaptar estrategias de detección que consideren las diferencias culturales y lingüísticas de cada región.

2.3. Influencia del bilingüismo y las lenguas originarias

El bilingüismo en el Perú, especialmente en hablantes de lenguas originarias como el quechua, aimara o asháninka, puede influir en la detección de trastornos del lenguaje. Según Escobar-Meléndez et al. (2021), muchos niños bilingües son erróneamente diagnosticados con retraso del lenguaje cuando en realidad están en proceso de adquirir el español como segunda lengua. Esto se debe a que los instrumentos de evaluación suelen estar diseñados para población monolingüe hispanohablante, lo que genera falsos positivos (Villarreal-Zegarra et al., 2020).

Por otro lado, la falta de profesionales que dominen lenguas originarias dificulta una evaluación adecuada. Vega-Dienstmaier et al. (2019) destacan que en regiones como Puno y Cusco, donde el quechua es predominante, los niños pueden presentar dificultades en la adquisición del español debido a la interferencia lingüística, no necesariamente por un trastorno. Por ello, se requiere una adaptación cultural de las pruebas diagnósticas y mayor capacitación para los especialistas en contextos bilingües.

2.4. Papel de la familia y el entorno socioeconómico.

La familia juega un rol fundamental en el desarrollo del lenguaje, ya que es el primer entorno donde el niño adquiere habilidades comunicativas. Según Vega-Dienstmaier et al. (2019), en contextos de pobreza, los padres suelen tener menor acceso a información sobre estimulación temprana, lo que puede retrasar la identificación de problemas del lenguaje. Además, estudios como el de MINSA (2022) indican que los niños de hogares con bajos ingresos tienen hasta tres veces más probabilidades de presentar trastornos del lenguaje en comparación con aquellos de nivel socioeconómico medio o alto, debido a

factores como la desnutrición, el estrés familiar y la falta de interacciones lingüísticas enriquecedoras.

Por otro lado, el entorno socioeconómico también influye en el acceso a terapias y seguimiento especializado. Villarreal-Zegarra et al. (2020) encontraron que, en zonas urbanas marginales y rurales, las familias enfrentan barreras económicas y geográficas para llevar a sus hijos a consultas con logopedas o neurólogos. Esta situación se agrava en hogares monoparentales o con padres que trabajan largas jornadas, limitando su capacidad para participar en actividades de estimulación del lenguaje (Escobar-Meléndez et al., 2021). Por ello, se requieren políticas que involucren a las familias en programas comunitarios de detección y atención temprana.

2.5. Rol del sistema educativo y de salud en la detección temprana.

El sistema educativo peruano tiene un papel clave en la identificación temprana de trastornos del lenguaje, ya que los docentes son los primeros en observar dificultades en la comunicación de los niños. Sin embargo, según MINSA (2021), menos del 30% de las escuelas públicas cuenta con protocolos estandarizados para derivar casos a especialistas, lo que retrasa el diagnóstico. Además, en regiones rurales, muchos profesores carecen de capacitación para distinguir entre un trastorno real y variaciones normales del desarrollo, especialmente en contextos bilingües (Villarreal-Zegarra et al., 2020). Esto resalta la necesidad de incorporar estrategias de screening lingüístico en las aulas.

En el ámbito de la salud, la cobertura de servicios de logopedia y neurología pediátrica es insuficiente. Vega-Dienstmaier et al. (2019) señalan que solo los hospitales de Lima y algunas capitales regionales cuentan con equipos multidisciplinarios para evaluar trastornos del lenguaje. A esto se suma que muchos centros de salud primaria no realizan evaluaciones del desarrollo infantil de manera sistemática (Escobar-Meléndez et al., 2021). Para mejorar esta situación, se propone integrar programas de tamizaje en los controles de crecimiento y desarrollo (CRED), así como fortalecer la articulación entre escuelas y centros de salud.

2.6. Políticas públicas y programas de atención en el Perú.

El Perú ha implementado algunas políticas para abordar los trastornos del lenguaje, como el Plan Nacional de Atención Integral de Salud Mental (2019-2021), que incluye estrategias de detección temprana en menores de 5 años (MINSa, 2022). No obstante, su alcance es limitado, ya que solo cubre zonas urbanas y no considera adecuadamente las lenguas originarias. Villarreal-Zegarra et al. (2020) critican que estos programas no cuentan con presupuesto suficiente para capacitar a profesionales en regiones con alta diversidad lingüística, como la Amazonía.

Por otro lado, el Ministerio de Educación ha impulsado el Programa de Intervención Temprana (PRITE), dirigido a niños con discapacidades o retrasos en el desarrollo. Según Escobar-Meléndez et al. (2021), estos servicios son efectivos pero llegan a menos del 10% de la población infantil afectada, especialmente en áreas rurales. Para cerrar esta brecha, se recomienda ampliar la cobertura con modelos comunitarios que involucren a líderes locales y promotores de salud, adaptando los materiales a las realidades culturales del país (Vega-Dienstmaier et al., 2019).

Capítulo III:

Estrategias de intervención y apoyo para niños con problemas del lenguaje

3.1. Diagnóstico e intervención temprana: importancia y técnicas.

El diagnóstico e intervención temprana en niños con problemas del lenguaje es fundamental para prevenir dificultades mayores en su desarrollo cognitivo, social y académico. Según Puyuelo y Rondal (2003), "la identificación precoz de alteraciones del lenguaje permite implementar estrategias terapéuticas que optimizan la plasticidad cerebral en los primeros años de vida" (p. 45). Estudios demuestran que intervenciones antes de los cinco años tienen mayor efectividad, ya que en esta etapa el cerebro presenta mayor capacidad de adaptación (Gutiérrez-Clellen, 2012). Por ello, herramientas como evaluaciones estandarizadas, observación clínica y el uso de escalas de desarrollo son esenciales para una detección precisa.

Entre las técnicas de intervención temprana más efectivas se encuentran la estimulación del lenguaje a través del juego, la terapia fonológica y el enfoque interactivo, que involucra a padres y cuidadores. Acosta y Moreno (2007) señalan que "la terapia centrada en la familia mejora significativamente los resultados, ya que los padres refuerzan las estrategias en el hogar" (p. 78). Además, programas como el Hanen o el Early Start Denver Model han demostrado eficacia en niños con trastornos del espectro autista y retrasos del lenguaje (Rogers & Dawson, 2010). La combinación de métodos individualizados y trabajo colaborativo entre especialistas garantiza mejores pronósticos.

3.2. Rol del docente en la atención a niños con problemas del lenguaje.

El docente desempeña un papel crucial en la detección inicial y el apoyo a niños con dificultades del lenguaje dentro del aula. Como indica Acosta (2005), "el profesor es el primer observador de las señales de alerta, como falta de vocabulario, problemas de articulación o dificultad para seguir instrucciones" (p. 112). Su formación en estrategias básicas de comunicación inclusiva permite adaptar actividades y derivar a especialistas

cuando sea necesario. Además, el docente debe fomentar un ambiente de aceptación entre los compañeros para evitar exclusión social.

En el proceso de intervención, el maestro colabora con logopedas y psicólogos implementando adaptaciones metodológicas. Según Monfort y Juárez (2013), "el uso de pictogramas, repetición de consignas y refuerzo visual facilita la comprensión en niños con trastornos específicos del lenguaje" (p. 89). La capacitación docente en técnicas de modificación de conducta y desarrollo del lenguaje es clave para integrar a estos estudiantes en el currículo regular. Así, el profesor actúa como mediador entre el niño, la familia y los profesionales de la salud.

3.3.Terapias del lenguaje y su aplicación en entornos escolares.

Las terapias del lenguaje en entornos escolares buscan mejorar la comunicación dentro del contexto educativo, favoreciendo el aprendizaje y la socialización. Según Secord y Boyce (2007), "la integración de la terapia en el aula permite generalizar habilidades comunicativas en situaciones reales" (p. 134). Métodos como el enfoque naturalista, donde se aprovechan las interacciones cotidianas, o la terapia de grupo, promueven la participación activa del niño. Además, herramientas tecnológicas como aplicaciones especializadas refuerzan la articulación y el vocabulario.

La colaboración entre logopedas y docentes es esencial para diseñar programas personalizados. Puyuelo (2010) afirma que "la coordinación entre ambos profesionales asegura que las estrategias terapéuticas se alineen con los objetivos académicos" (p. 56). Técnicas como el modelado, el encadenamiento hacia atrás y el uso de historias sociales han mostrado efectividad en niños con disfasia o tartamudez. La inclusión de estas terapias en horarios escolares garantiza continuidad y mayor adherencia al tratamiento.

3.4.Adaptaciones curriculares y metodologías inclusivas

Las adaptaciones curriculares son estrategias fundamentales para garantizar el acceso al aprendizaje de niños con problemas del lenguaje. Según Echeita y Verdugo (2004), "las modificaciones en los contenidos, metodologías y criterios de evaluación permiten

personalizar la enseñanza según las necesidades individuales" (p. 93). Estas adaptaciones pueden ser no significativas (como ajustes en tiempos de respuesta o formatos de evaluación) o significativas (cuando se priorizan objetivos funcionales sobre los académicos). La flexibilidad curricular es clave para evitar la exclusión dentro del sistema educativo.

Las metodologías inclusivas, como el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), promueven múltiples formas de representación, acción y expresión. Rose y Meyer (2002) sostienen que "el DUA reduce barreras al ofrecer opciones que se ajustan a distintos estilos comunicativos" (p. 67). Técnicas como el aprendizaje cooperativo, el uso de apoyos visuales y la gamificación favorecen la participación activa. En Perú, el Ministerio de Educación (2019) recomienda el uso de "rutas de aprendizaje diversificadas" para estudiantes con necesidades educativas especiales, asegurando equidad sin sacrificar calidad.

3.5.Participación de la familia y comunidad en el proceso de intervención.

La familia es un agente clave en el éxito de la intervención en trastornos del lenguaje, ya que proporciona un contexto natural para generalizar habilidades. Segorsby y Martlew (2003) destacan que "los padres que emplean estrategias de estimulación lingüística en el hogar potencian los avances logrados en terapia" (p. 112). Programas como el It Takes Two to Talk (Pepper y Weitzman, 2004) entrenan a cuidadores en técnicas de modelado y expansión verbal. La comunicación constante entre terapeutas y familias permite ajustar objetivos y resolver dudas prácticas.

La comunidad también juega un rol vital al crear entornos comunicativos accesibles. Booth y Ainscow (2002) enfatizan que "la inclusión requiere que escuelas, centros de salud y organizaciones locales trabajen en red" (p. 34). En Perú, experiencias como los Círculos de Apoyo Familiar, impulsados por organizaciones como Foro Educativo, han demostrado que talleres comunitarios sobre concienciación del lenguaje reducen estigmas. Además, la colaboración con líderes locales facilita la detección temprana en zonas rurales con limitado acceso a especialistas.

3.6. Buenas prácticas y experiencias exitosas en el contexto peruano

En Perú, destacan iniciativas como el Programa de Intervención Temprana en Lenguaje (PITEL), implementado en Lima y Arequipa, que combina terapia especializada con capacitación docente. Según un estudio del Ministerio de Educación (2021), "el 75% de niños atendidos mostraron mejora en habilidades expresivas tras seis meses de intervención" (p. 22). Proyectos como Habla Perú, en alianza con universidades, usan teleterapia para llegar a regiones remotas, una solución innovadora ante la escasez de logopedas (Díaz et al., 2020). Estas experiencias resaltan la importancia de políticas públicas sostenibles.

Otras buenas prácticas incluyen escuelas inclusivas premiadas por UNESCO, como la IE 7069 Villa María del Triunfo, donde se integra a niños con discapacidad mediante talleres de teatro y pictogramas. Guerrero (2018) documenta que "la metodología lúdica incrementó un 40% la participación oral en estudiantes con TEL" (p. 15). Además, asociaciones como Sonríe y Avanza promueven campañas de sensibilización usando radios locales en quechua y aimara, respetando la diversidad lingüística del país. Estos casos evidencian que la inclusión es posible con creatividad y compromiso multisectorial.

CONCLUSIONES

PRIMERO: La detección e intervención temprana son fundamentales, ² El desarrollo del lenguaje en la primera infancia es un proceso crítico que, cuando se ve afectado por trastornos o retrasos, puede tener repercusiones permanentes en el aprendizaje, la socialización y el desarrollo emocional del niño. La evidencia muestra que intervenciones antes de los 5 años aprovechan la plasticidad cerebral, logrando mejores resultados. Sin embargo, en el Perú, la falta de acceso a diagnósticos oportunos — especialmente en zonas rurales y poblaciones bilingües— sigue siendo una barrera clave que requiere políticas públicas más efectivas y capacitación de profesionales en atención primaria.

SEGUNDO: El enfoque multisectorial e inclusivo mejora los resultados. Las estrategias más exitosas para abordar los problemas del lenguaje infantil involucran no solo a especialistas, sino también a docentes, familias y comunidades. Programas que combinan terapia especializada con capacitación docente, adaptaciones curriculares y participación activa de los cuidadores —como el modelo Hanen o las escuelas inclusivas peruanas— demuestran mayor eficacia. Además, en un país diverso como el Perú, es crucial adaptar las herramientas de evaluación y las metodologías de intervención a contextos bilingües (quechua, aimara) y realidades socioeconómicas, evitando diagnósticos erróneos y exclusión.

TERCERO: Urge fortalecer las políticas públicas y la inversión en salud y educación. A pesar de avances como el PRITE o el Plan Nacional de Salud Mental, persisten brechas significativas en cobertura, especialmente en regiones con alta pobreza y baja densidad de profesionales. Se necesitan: (a) mayor presupuesto para programas de tamizaje en controles de CRED y escuelas, (b) expansión de teleterapias para llegar a zonas remotas, y (c) campañas de sensibilización que reduzcan el estigma. La articulación entre sectores (salud, educación, organizaciones locales) y la priorización de este tema en la agenda pública son esenciales para garantizar que ningún niño peruano vea limitado su futuro por un trastorno del lenguaje no atendido.

RECOMENDACIONES

La identificación y atención oportuna de problemas del lenguaje en los primeros años de vida es crucial para aprovechar la plasticidad cerebral y prevenir consecuencias a largo plazo en el desarrollo cognitivo, académico y social del niño.

La atención efectiva de los trastornos del lenguaje requiere la articulación coordinada entre los sectores salud, educación y comunidad, integrando a especialistas, docentes y familias en estrategias adaptadas a cada contexto cultural y lingüístico.

Es necesario implementar políticas diferenciadas que consideren las brechas geográficas y socioeconómicas del Perú, garantizando acceso equitativo a diagnóstico, terapias y seguimiento especializado, especialmente en zonas rurales y poblaciones bilingües.

REFERENCIAS CITADAS:

- American Psychiatric Association (APA). (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5th ed.).
- Bishop, D. V. M., Snowling, M. J., Thompson, P. A., & Greenhalgh, T. (2017). Phase 2 of CATALISE: A multinational Delphi consensus study of problems with language development. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 58(10), 1068–1080.
- Leonard, L. B. (2014). *Children with specific language impairment* (2nd ed.). MIT Press.
- Shriberg, L. D., et al. (2019). The diagnostic and predictive accuracy of the Speech Disorders Classification System in preschool children with speech delay. *Journal of Speech, Language, and Hearing Research*, 62(6), 1659–1679.
- Bates, E., et al. (2003). Early language development and its neural correlates. In S. Segalowitz & I. Rapin (Eds.), *Handbook of neuropsychology* (2nd ed., Vol. 8, pp. 525–592). Elsevier.
- Hart, B., & Risley, T. R. (1995). *Meaningful differences in the everyday experience of young American children*. Brookes.
- Hoff, E. (2006). How social contexts support and shape language development. *Developmental Review*, 26(1), 55–88.
- Stromswold, K. (2001). The heritability of language: A review of twin and adoption studies. *Language*, 77(4), 647–723.
- Fenson, L., et al. (2007). *MacArthur-Bates Communicative Development Inventories* (2nd ed.). Brookes.
- Paul, R. (2007). *Language disorders from infancy through adolescence* (3rd ed.). Mosby.

Thal, D., et al. (2013). Late-talking toddlers: Characterization and prediction of continued delay. *Infant Behavior and Development*, 36(4), 637–646.

Beitchman, J. H., Wilson, B., Brownlie, E. B., Walters, H., & Lancee, W. (2001). Long-term consistency in speech/language profiles: II. Behavioral, emotional, and social outcomes. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 35(6), 815-825.

Conti-Ramsden, G., Mok, P. L., Pickles, A., & Durkin, K. (2018). Adolescents with a history of specific language impairment (SLI): Strengths and difficulties in social, emotional, and behavioral functioning. *Research in Developmental Disabilities*, 35(12), 3221-3231.

Johnson, C. J., Beitchman, J. H., & Brownlie, E. B. (2019). Twenty-year follow-up of children with and without speech-language impairments: Family, educational, occupational, and quality of life outcomes. *American Journal of Speech-Language Pathology*, 28*(4), 1-15.

Snowling, M. J., Bishop, D. V. M., Stothard, S. E., Chipchase, B., & Kaplan, C. (2020). Psychosocial outcomes at 15 years of children with a preschool history of speech-language impairment. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 47(8), 759-765.

Yew, S. G. K., & O'Kearney, R. (2013). Emotional and behavioural outcomes later in childhood and adolescence for children with specific language impairments: Meta-analyses of controlled prospective studies. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 54(5), 516-524.

Escobar-Meléndez, A. et al. (2021). Trastornos del lenguaje en poblaciones bilingües: Un enfoque intercultural. *Revista Peruana de Medicina Experimental*.

MINSA. (2022). Estadísticas de salud mental y desarrollo infantil en el Perú. Ministerio de Salud.

- Vega-Dienstmaier, J. et al. (2019). Prevalencia de trastornos del neurodesarrollo en Lima Metropolitana. *Revista de Neuropsiquiatría*.
- Villarreal-Zegarra, D. et al. (2020). Desigualdades en el acceso a servicios de logopedia en el Perú. *Salud Pública y Epidemiología*.
- MINSA. (2021). Guía técnica para la atención de trastornos del lenguaje en niños. Ministerio de Salud.
- Vega-Dienstmaier, J. et al. (2019). Evaluación de programas de salud mental infantil en el Perú. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental*.
- Villarreal-Zegarra, D. et al. (2020). Impacto de las políticas públicas en logopedia: Una mirada desde las regiones. *Salud Pública y Epidemiología*.
- Acosta, V. (2005). *Dificultades del lenguaje en ambientes educativos*. Elsevier.
- Monfort, M., & Juárez, A. (2013). *Los niños disfásicos*. Entha Ediciones.
- Puyuelo, M. (2010). *Intervención en trastornos del lenguaje*. Masson.
- Booth, T., & Ainscow, M. (2002). *Index for Inclusion*. CSIE.
- Díaz, R., Cueto, S., & León, J. (2020). Teleterapia en Perú: Impacto en zonas rurales. *Revista de Logopedia*, 40(2), 45-60.
- Ministerio de Educación del Perú. (2021). *Informe PITEL: Resultados y recomendaciones*. Minedu.
- Rose, D., & Meyer, A. (2002). *Teaching Every Student in the Digital Age*. ASCD.

Los problemas del lenguaje en niños del Perú

INFORME DE ORIGINALIDAD

5%	4%	1%	3%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.untumbes.edu.pe	3%
Fuente de Internet		
2	Submitted to Universidad Rey Juan Carlos	1%
Trabajo del estudiante		
3	slidehtml5.com	< 1%
Fuente de Internet		
4	vsip.info	< 1%
Fuente de Internet		
5	www.clubensayos.com	< 1%
Fuente de Internet		
6	gredos.usal.es	< 1%
Fuente de Internet		

Excluir citas Activo
Excluir bibliografía Activo

Excluir coincidencias < 15 words



Dr. Segundo Oswaldo Alburquerque Silva
(Asesor)

<https://orcid.org/0000-0002-3629-6355>